

PEÑA CULTURAL TAURINA

H
U
Ê
S
C
A
R



TENDIDO CERO

EJEMPLAR GRATUITO



NÚM. 14 OCTUBRE DE 2015

SALUDA DEL PRESIDENTE

Es el momento de presentar una nueva la XIV edición de nuestra revista. Es para mí, una satisfacción como presidente de esta Peña Taurina " Tendido Cero " dirigirme de nuevo a todos los aficionados y aficionadas de ésta Fiesta Nacional, universal y cultural tan nuestra, que tanto queremos y que a través de estas jornadas culturales, intentamos divulgar y aportar a la misma. Hemos tenido la desgracia este pasado año, de no poder celebrar el tradicional acontecimiento taurino que se venía produciendo en nuestra feria de octubre, una pena, porque nadie entendía una Feria de Octubre sin toros. Como consecuencia de esto, este año, no vamos a poder entregar el trofeo al triunfador de la mejor faena de la corrida de toros o novillada, pero bueno, esto ya pertenece al pasado , esperando que los toros en Huéscar vuelvan a ser uno de los actos fijos y clásicos de la Feria de esta ciudad.

También, desde aquí, y en representación de esta Peña y de todos nuestros socios y aficionados, quiero hacer un homenaje póstumo de agradecimiento, al trabajo, la afición y el cariño que tuvo nuestro mulerillo de la plaza de toros de Huéscar Eusebio Alcaina Romero. " Va por ti amigo.

También agradecer a los socios y Junta Directiva su apoyo, igual que a los que colaboran con sus artículos y anuncios , imprescindibles para que podamos editar nuestra revista, mis más sincero agradecimiento. Feliz Feria a todos.

Mario Fernández Chillón

Presidente de La Peña Tendido Cero

SIN COMPLEJOS

Estos son tiempos difíciles para la Fiesta de los Toros, para la Tauromaquia, para todos los aficionados que acudimos cada tarde a cualquier plaza del mundo a vivir intensamente la universalidad de este arte singular. Si bien es cierto que siempre ha habido movimientos antitaurinos y que han sido múltiples y muy serios los intentos de prohibir la fiesta desde la edad media y hasta nuestros días, no lo es menos hoy está más cuestionada que nunca y que más que nunca necesita del compromiso firme de los aficionados con su continuidad.

Más de setecientos años de propuestas de ley, debates parlamentarios, reales decretos, bulas, papales y pragmáticas que no han hecho más que reforzar una fiesta tan significativa para la historia y cultura de nuestro país. Desde el siglo XIII hasta la Ilustración el poder político y el eclesiástico han intentado prohibir la Fiesta de los Toros, prohibiciones, unas más severas que otras, de las que la Tauromaquia ha logrado salir adelante, lo que no hace más que resaltar la enorme importancia que desde tiempos inmemoriales esta tradición ha tenido para el pueblo español. No consiguieron entonces acabar con su celebración debido a su profundo arraigo en nuestras raíces culturales y no lo conseguirán ahora porque **hay cimientos que dotan a la Fiesta de sentido y vigencia**, pero debemos devolverle su pulso heroico y resuelto. La corrida de toros tiene un riesgo implícito, inmediato que el diestro acentúa con sus alardes de valor, pero el público debe percibir este riesgo para dar importancia a lo que ocurre en el ruedo y esto, sin bravura, sin casta, sin integridad no es posible. El toro de lidia tiene unas características morfológicas y temperamentales muy concretas: es un animal poderoso, dotado de capacidad agresiva que reacciona ante determinados estímulos, aunque el toro puso la agresividad, la bravura se la dio el hombre mediante la selección. Urge la recuperación de la cabaña brava, urge la recuperación de la vieja competencia de antaño en cada paseíllo, ajena a los intereses de sectores privilegiados. Aunque el toreo ha evolucionado hacia formas más depuradas de contenido estético, sin épica, es un arte intrascendente. Urge hacer la Fiesta más próxima a ese pueblo al que le pertenece. Los festejos taurinos son el epicentro de las fiestas populares por toda nuestra geografía, el toro construye puentes, crea riqueza, remueve sentimientos, forma parte de nuestro acervo popular, gracias al toro, existe un espacio único, la *Dehesa* y un animal único el *Toro de Lidia*; así que ningún antitaurino va a darnos lecciones de respeto a los animales. No conozco ninguna forma de participación en la Fiesta que no implique un profundo amor por ella, por su integridad y su pureza. Acudamos pues a las plazas **sin complejos**, llenemos sus tendidos. Ir a los toros es tan legítimo y debería ser tan normal como acudir a cualquier otro espectáculo cultural pero quieren quitarnos esa normalidad, así que mientras no sea así y nos increpen en la puerta, **cada tarde de toros en cualquier plaza, además de un espectáculo único, continuara siendo un hermoso ejercicio de libertad.**

Ana B. Álvarez Abuín

*Presidenta de la Plaza de Toros de Granada y Vocal del
Consejo Andaluz de Asuntos Taurinos.*

Kramer contra Kramer

Tranquilos, mi mente no evoca en este momento la novela de Avery Corman, ni mis recuerdos están en los cinco oscar de aquella película del 79 (Kramer contra Kramer) protagonizada por Dustin Hoffman y Meryl Streep, voy a procurar hablar de toros. Y si lo que les voy a contar, ustedes los entienden, me harían un gran favor si me lo explicaran, porque hay cosas que no comprenderé nunca, y menos entre compañeros de trinchera.

Si, sé que suena a guerra, pero ya me dirán si el frente que tienen abierto los antitaurinos, animalistas, pro-europeos de Filemón, políticos que quieren ser '*correctos*' aunque incumplan las leyes, o simplemente, quieren obviar que existe la Ley 18/2013 de 12 de noviembre, para la regulación de la Tauromaquia como patrimonio cultural, si, patrimonio cultural inmaterial (por no hablar de los recursos que genera, y eso es muy material) y un largo etcétera, no lo es.

Mi única duda es si odian nuestra Fiesta de los toros porque sean toros, o simplemente porque es '*nuestra*', no lo sé, pero me temo lo peor. Siendo '*nuestra*' Fiesta, española, sí, española, aquella por la que muchos lucharon, e incluso murieron, y sin bandos políticos, simplemente por defender la libertad de decidir, parece que defenderla *no mola*, como dicen los más avanzados en esto del lenguaje.

Pero todo esto, incluso podría entrar dentro de una lógica de tendencias que a veces rozan lo irracional, de unas corrientes casi impuestas por los que se creen con el derecho a decidir, pensar y dar consignas en nombre de los demás, a los que a menudo nos consideran poco preparados, incluso para poder expresar nuestros gustos. ¿Qué derecho tiene el pueblo a decidir sin pasar por el filtro de lo que otros consideren *correcto*?

Quede claro que no me refiero a los que están en contra de los toros, los cuales me merecen el máximo respeto, y puedo entender su postura, incluso es lógico que luchen por abolir una Fiesta con la que no están de acuerdo. Hablo de aquellos que, por su intransigencia, quieren convencernos, incluso imponiendo su postura, de que ir a los toros es un acto de sádicos salvajes que aman la violencia y la sangre. Esto de los toros es un acto cultural señores, no criminal.

Pero, puestos en situación, intentaré explicar el porqué del título del artículo, y mi referencia a los '*compañeros de trinchera*'. Nos remontamos al 24 de julio de este mismo año, pregón taurino de la Feria de Málaga, y el protagonista, Enrique Romero, director y presentador del programa '*Toros para todos*' de Canal Sur TV. En su alocución reivindicó una "Tauromaquia menos cruenta", defendió la creación de un nuevo reglamento "que reduzca el castigo al toro y que acabe con la sangre innecesaria" y, enfatizando en la eliminación de las agresiones reiteradas

en el ruedo con descabello y puntilla, apoyó una normativa “donde se recojan los derechos del toro bravo como animal único y exclusivo garante de la fiesta más culta del mundo”.

Con estas manifestaciones, Santi Ortiz, me imagino que se vio obligado, moralmente me refiero, a contraponer su punto de vista al respecto. Y vaya por delante que me sumo a su opinión y, aunque después de él, quiero dar la mía.

Antonio Capilla
(corresponsal taurino Agencia EFE en Granada)

LA CULTURA EN LA FIESTA DE LOS TOROS

Con estas letras, pretendo, poner “voz” a las personas que han escrito de toros y sobre toros, y así aspiro a sosegar las voces de los “anti-aurinos” (ahora muy en boga) que nos acusan de incultos, violentos, salvajes y otros epítetos similares.

Esta fiesta, muy alojada en “NUESTRA PIEL DE TORO” desde hace siglos, posee un importante bagaje cultural, lo demuestra la infinidad de personas que a lo largo de los tiempos y a través de sus obras literarias y otras manifestaciones artísticas como la pintura, escultura, música, y un largo etc. de reconocido prestigio en nuestro País y en el Mundo entero han mostrado sus fundamentos y valores que posee nuestra FIESTA DE LOS TOROS.

En el siglo pasado, -Federico García Lorca- poeta asesinado, nos dejó escrito que "la fiesta de toros es la más culta que hay hoy en el mundo". Anteriormente también nos manifestó: "El toreo es, probablemente, la riqueza poética y vital mayor de España".

El Profesor Tierno Galván, razonando filosóficamente sobre la fiesta, escribió en un singular libro titulado: "Los toros acontecimiento nacional", manifestó que: "Los toros son el acontecimiento que más ha educado social, e incluso políticamente, al pueblo español". De nosotros los aficionados, manifestó: "(...) el espectador de los toros se está continuamente ejercitando en la apreciación de lo bueno y de lo malo, de lo justo y de lo injusto, de lo bello y de lo feo. El que va a los toros es exactamente lo contrario de aquel aficionado a los espectáculos, de quien dice Platón que no tolera que le hablen de la belleza en sí, de la justicia en sí y de otras cosas semejantes. El espectador de los toros no es un mero, un simple aficionado a lo espectacular, ni tampoco exclusivamente un entusiasta de la exaltación embriagadora, es, mejor que todo esto un amante del conjunto del cual, en cuanto acontecimiento, es parte necesaria".

Muchos mas escritores españoles, que han sido o son referentes y se han exhibido a este mirador de la Tauromaquia en el mundo literario, como Rafael Alberti, admirador de "Joselito" del que dijo que tenía: "aquella seguridad y gracia juguetona, aquel burlarse suyo de la muerte, únicos en la historia del toreo".

Góngora, Quevedo, Nicolás Fernández de Moratín, Vicente Aleixandre, Miguel Hernández, Antonio y Manuel Machado, Gerardo Diego, Chaves Nogales, Ortega y Gasset, Ramón Pérez de Ayala, Salvador de Madariaga, Américo Castro, José Bergamín, Camilo José Cela, y un largo etc. han manifestado y escrito sobre el valor, la cultura, el drama y el arte existente en la Fiesta de los Toros.

D. Ramón Pérez de Ayala, dijo sobre los toros, que: "No. Nunca... los toros no pueden morir. Moriría España". Esa identificación tiene mucho interés y ahora una gran actualidad. Los nacionalismos extremos que padecemos parecen que han llegado a esa misma conclusión, ¿o no es el ataque a la Fiesta de los Toros en Cataluña, -por ejemplo- un ataque a la idea de España como Estado?, suspendida la Fiesta, es mucho más grato decir que no somos españoles. También, plasmó en una entrevista

cuando le preguntaron si los toros es símbolo de incultura, respondiendo: "¡Tonterías! Si los toros no se universalizan más es porque no es posible. Porque no tienen en todos los países la posibilidad de tener nuestras ganaderías. Los toros son un arte y un drama".

Salvador de Madariaga, sobre la corrida de toros expresó: "Participa de casi todas las artes Fundamentalmente es un drama: el hombre está en constante peligro, y el toro, destinado a la muerte. Este hecho le da una especial tensión. A este aspecto dramático se unen las demás artes. Una corrida es una pintura de una belleza impar, en la que juegan papel decisivo el color y la luz cambiante. A la vez, es una obra maestra del arte escultórico y en ella son decisivos elementos del ballet, porque es una síntesis de color y movimiento. Y no cabe imaginar corrida de toros sin música.". Américo Castro, consideraba la corrida de toros como la "morada vital hispánica". Para él la tauromaquia es un "espectáculo nacional y símbolo del vivir como riesgo absoluto frente a un destino amenazador, sólo conjurable mediante heroicas destrezas (...), un rito solemne en el que autentico hispano, sin saberlo, rinde culto a la esencia de su forma de vida".

También se arrimaron y quedaron prendados del drama taurino una gran parte de los escritores de la Generación del 27 (ayudado por el torero y dramaturgo Ignacio Sánchez Mejías). De ellos, unos de los más importantes en cuanto al tratamiento que lleva a cabo en su obra taurina es José Bergamín. Este, dijo: "En el toreo se afirman, físicamente, todos los valores estéticos del cuerpo humano (figura, agilidad, destreza, gracia, etc.), y, metafísicamente, todas las cualidades que pudiéramos llamar deportivas de la inteligencia (rápida concepción o abstracción sensible para relacionar). Es un doble ejercicio físico y metafísico de integración espiritual, en que se valora el significado de lo humano heroicamente o puramente: en cuerpo y alma, aparentemente inmortal."

Los que equiparan los toros, con cierto desprecio, a un espectáculo tradicional, castizo o costumbrista, deberían reflexionar ante la agudeza de este Autor, que nos dejó escrito: "No hay nada menos castizamente español que la lidia de un toro en la plaza cuando es ejecutada perfectamente... El toreo no es español, es interplanetario." En su libro "La Música callada del toreo" dedicado al ilustre Rafael de Paula parece deslumbrante el párrafo siguiente: "Decía el filósofo Bergson que la precisión del pensamiento la inventaron los griegos. Los andaluces, al inventar el toreo, inventaron, o añadieron, al pensamiento, una especie de voluptuosidad de la precisión que es el toreo mismo. Sobre todo al ceñirse a ella en la suerte, en el recorte y en el galleo."

Camilo José Cela, -Premio Nobel de Literatura-, también dejó una interesante obra de literatura taurina y de su actividad torera, no hay mejor argumento para esa reflexión. En las biografías autorizadas de Cela, aparece su condición de torero. Así, en la nota de --Quién es quién en las letras españolas-- se dice de Cela: "Periodista, poeta, torero, pintor...".

Intelectuales actuales como el dramaturgo catalán Albert Boadella , fija su posición respecto al mundo de los toros refiriéndose a los catalanistas de nuevo cuño que quieren erradicar la fiesta de los toros de Cataluña. De nuevo, estocada en todo lo alto a la intolerancia. Este catalán, el padre del teatro moderno, y de la vanguardia escenográfica, les ha salido rana, y nos cuenta:"(...) los toros han sido también el núcleo de mis criterios artísticos (...)". "La ceremonia taurina constituye hoy una excepción, porque esta insólita manifestación ha permanecido como el rito pagano más antiguo del mundo occidental, pero con la característica singular de que mantiene una plena vigencia, es decir, no se ha pervertido en folclore. El asentamiento moderno de los toros es la consecuencia de un pueblo reactivo a los "inventos", que ha conseguido preservar el rito ancestral mediante una sabia resistencia a los embates de las modas".

Como de la literatura podemos hablar de la música. El mundo de los toros ha dado lugar como ninguna otra expresión humana a una rica y variada producción musical. Es evidente, la existencia de un género musical ligado a lo taurino, "el pasodoble". También existe una gran producción clásica operística y sinfónica.

Autores de las músicas actuales han sido inspirados de alguna u otra forma por el universo taurino. Como ejemplo mencionemos uno de los muchos sonetos que Joaquín Sabina dedica al torero José Tomas:

*"Cosido a tu capote
José Tomas canta como Tiziano,
levita como dios, saca de quicio,
se venga del bochorno del verano,
prende un horno sin juegos de artificio.
Compite en quites, mece en chicuelinas,
va de paseo al coliseo de Roma,
desentumece, por manoletinias,
la rutina ferial Santa Coloma.
Republicano zar de los toreros,
el barrabás parece, cuando pasa
por tu fajín, rocín de don Quijote.
Tu pasión es cruzarte con isleros,
tu puerta la del príncipe y tu casa
mi corazón cosido a tu capote."*

Al igual del papel de la Tauromaquia, posee una gran importancia y referencia en el mundo de la pintura, el cine, la fotografía, el teatro, la antropología, la historia, la ciencia, la taurotraumatología, la economía, el periodismo, la veterinaria, la ecología, y otras nuevas artes escénicas como la sociología o la arquitectura.

No se puede dejar de sugerir el impacto de la fiesta en los intelectuales foráneos, como ejemplo, la fascinación del espectáculo y de determinados toreros en los viajeros románticos

del XIX, y más recientemente en los norteamericanos Orson Wells, o el premio Nobel de literatura Ernest Hemingway. O sobre todo un séquito de intelectuales franceses actuales que se acercan a los toros con veneración, enorme tolerancia y respeto.

Para acabar, algunas reflexiones finales, seamos radicales. Sólo existe un argumento, de naturaleza ética, para defender la fiesta frente ataques externos: El ejercicio que supone que un hombre libre lidie un toro integro.

Los argumentos estéticos no son viables, dada la ceguera, del que no quiere o no sabe ver.

Basándonos en lo expuesto los que nos creemos taurinos, reiteramos que:

--- La fiesta de los toros en sus variadas expresiones, representa un patrimonio cultural para nuestro País de primer orden.

--- La corrida, se quiera o no, identifica nuestros sentimientos, porque ha impregnado e impregna toda y cada una de las bellas artes que se desarrollan en nuestro país.

--- El toro es no sólo un símbolo primitivo de la cultura ibérica, constituye un objeto cultural que es necesario preservar, no encerrándolo en un zoológico sino manteniéndolo en su hábitat natural, alejándolo de la muerte indigna de un matadero.

--- La ganadería, y resumidamente en el medio donde ella se desarrolla, -la dehesa-, representa un patrimonio ecológico de primer orden, que convierte a España en reserva natural frente al resto de países europeos.

--- El espectáculo taurino constituye una actividad económica de primera línea. Representa el segundo espectáculo de masas de España, movilizand o millones de personas en una temporada, y generando miles de puestos de trabajos directos e indirectos.

--- Es necesario reformar la política fiscal que soporta la fiesta, la que está gravada con impuestos demenciales y nulamente beneficiada.

--- Pedimos a las autoridades a forjar e instaurar políticas nacionales, autonómicas y locales para salvaguardar y fomentar a la fiesta de los toros como patrimonio cultural heredado.

--- Queremos que la fiesta de los toros tenga el papel que le corresponde en los medios informativos de titularidad pública en consonancia con el volumen de espectadores que mueve anualmente. Es necesario un replanteamiento por parte de los gestores de medios audiovisuales públicos de su política de ocultamiento, -fundamentalmente televisivo-, del hecho taurino.

--- Solicitamos a que todos los actores involucrados en el espectáculo: toreros, ganaderos, empresarios, apoderados, informadores, administradores y aficionados, pongan más énfasis en una mejora del desarrollo de la corrida, atendiendo al sentido evolutivo del espectáculo, pero sin pervertir su naturaleza.

--- Requerimos los valores de nuestra fiesta y presumimos de llevarla como bandera a donde quiera que vayamos.

Javier Cano Seijo.

Comisario del Cuerpo Nacional de Policía Madrid.

¿TOREROS CON CASCO?

Echando un vistazo a la prensa el pasado diecisiete de agosto, no pude evitar ver las dramáticas imágenes de la aterradora y espeluznante cogida sufrida por el maestro malagueño Saúl Jiménez Fortes, en la plaza de toros de la localidad de Vitigudino, Salamanca. En la dantesca imagen se veía cómo un bravo astado de la ganadería Orive introducía su pitón derecho por el cuello del diestro, con una trayectoria que iba desde la garganta del torero hacia arriba en dirección hacia su cabeza, mientras lo hacía rebotar de fuerte impacto contra el callejón de la plaza. Esta grave cogida acabó provocando gravísimas lesiones en los músculos, vasos sanguíneos y nervios de su cara y cuello, llegando incluso a tocar la masa encefálica del desafortunado torero andaluz, quien estuvo varios días en la UCI del Hospital Clínico de Salamanca, temiéndose incluso por su vida.

Esta circunstancia me hizo ver la alta probabilidad que los toreros tienen de sufrir lesiones neuronales producidas por los fuertes golpes en sus cráneos, o como el caso de Jiménez Fortes por heridas directas sobre su cerebro, cuando son cogidos por los morlacos a los que se enfrentan.

De manera muy somera voy a repasar en qué consiste un traumatismo craneoencefálico, cuáles son sus tipos y qué secuelas puede acarrear a los toreros cuando son víctimas de golpes fuertes en la cabeza, que son muy habituales en las corridas, o por cogidas que produzcan cornadas en su cabeza, menos habituales pero también plausibles.

El daño cerebral producido por un traumatismo craneoencefálico (T.C.E.) se define como la afectación del cerebro causada por una fuerza externa que puede producir una disminución o disfunción del nivel de conciencia y conlleva una alteración de las habilidades cognitivas, físicas y/o emocionales del individuo.

Existen dos procesos diferentes que se dan en la mayoría de los TCE: por un lado existe una lesión primaria, que es causada directamente por el propio impacto; por otro lado hay un conjunto de lesiones secundarias, que son el resultado de las complicaciones locales y de otros sistemas corporales.

Dentro de las lesiones primarias podemos distinguir:

1. Lesiones abiertas o penetrantes en las que algún objeto fractura el cráneo, penetra en el cerebro y lesiona el tejido cerebral a su paso.

2. Lesiones cerradas que se producen cuando el cerebro, debido al impacto, se ve sometido a fuerzas de aceleración y desaceleración, que dañan las conexiones nerviosas. En este tipo de lesiones el cerebro es sacudido violentamente hacia delante y hacia detrás (golpe-contragolpe), chocando con la parte anterior y posterior del cráneo, así como con el resto de relieves óseos que encuentra a su paso. Este movimiento genera normalmente lesiones en los lóbulos frontales, en el lóbulo occipital y en los temporales. Además, como consecuencia del TCE, se genera en el interior del cráneo una fuerza de rotación que afecta a los axones de las neuronas (sustancia blanca), alterando la comunicación entre las distintas áreas cerebrales, es lo que se denomina como daño axonal difuso.

Las lesiones secundarias son aquellas que tiene lugar minutos, horas o días después del accidente. Es por esto que las medidas médicas deben dirigirse directamente a prevenir, diagnosticar y tratar estos efectos desencadenados por la lesión inicial. Destacamos, entre otros, hemorragias, edema cerebral, hipoxias (falta de oxígeno en el tejido cerebral), infecciones, aumento de la presión intracraneal y/o hidrocefalias.

Cuando un paciente ingresa en un hospital con un traumatismo craneoencefálico provocado por un golpe fuerte en la cabeza y con pérdida de conciencia, que tenga o no secuelas dependerá de la rapidez en el diagnóstico, la monitorización del paciente y los tratamientos que se le apliquen. No obstante, a medida que se recupera la conciencia y la orientación, aparecen las secuelas cognitivas y conductuales. Estas ocurren en diversas combinaciones y varían ampliamente en su naturaleza y severidad, dependiendo de la localización e intensidad del traumatismo, así como también de las características premórbidas del individuo.

Según la severidad del TCE las principales secuelas psicológicas que suelen aparecer son las siguientes:



1. Secuelas neuroconductuales de un TCE leve.

En el caso del TCE leve, donde la pérdida de conciencia ha durado menos de 30 minutos, o la amnesia post-traumática (APT) menos de 1 hora, rara vez se observa un déficit neurológico. Sin embargo, el paciente puede experimentar un amplio rango de síntomas: cefaleas, vértigos, hipersensibilidad a los ruidos, hipersensibilidad a la luz, tinitus, visión doble, visión borrosa, intranquilidad, insomnio, bradipsiquia, trastornos de memoria, trastornos de concentración, fatiga, irritabilidad, ansiedad, frustración, ansiedad y/o depresión.

Los síntomas en este tipo de TCE leves suelen remitir, si bien pueden persistir en el tiempo debido a dificultades de ajuste social, lesiones cerebrales previas, trastornos de personalidad preexistentes, abuso de drogas o alcohol y enfermedades psiquiátricas.

2. Secuelas neuroconductuales del TCE moderado a severo

Los TCE moderados a severos son aquellos cuya duración del coma excede los 30 minutos o cuya APT dura más de una hora.

La naturaleza y el grado de los cambios clínicos varían ampliamente. Factores tales como la localización y el tamaño de la lesión influyen de forma importante en las secuelas.

Los trastornos del lenguaje, percepción o praxis pueden ser el resultado de lesiones que desconectan los sistemas responsables de estas funciones neuropsicológicas. Sin embargo, debido a la alta incidencia del daño axonal difuso y del daño a los lóbulos frontales y temporales, los principales problemas asociados en los TCE se asocian comúnmente en las siguientes áreas: déficit de atención y fatiga, problemas de memoria y aprendizaje, dificultades en la planificación y resolución de problemas, falta de flexibilidad mental, disociación entre pensamiento y acción, problemas de comunicación, síndrome disejecutivo, trastornos visoespaciales, dificultades en operaciones matemáticas.

Estas secuelas conductuales van asociadas a otras de índole psicopatológico o psiquiátricas como son la ansiedad, depresión, apatía, falta de iniciativa o motivación, labilidad emocional, irritabilidad, agresividad, impulsividad, desinhibición, manía, hipomanía, paranoia, ideas delirantes, conductas pueriles e incluso la ideación suicida.

Una correcta evaluación neuropsicológica y un tratamiento de rehabilitación adecuado ayudará a minimizar las consecuencias tan severas de este problema, al

que se exponen los toreros cada vez que se enfrentan a un toro de más de quinientos kilogramos en el albero de los cosos taurinos y que a veces pasa desapercibido por nosotros, enmascarado al creer que el mayor riesgo que sufren viene por cornadas y heridas en las piernas y en el tórax, que aunque también pueden ser muy graves, suelen ser menos frecuentes que los grandes golpes en la cabeza, que sí lo son en las corridas y también en los populosos y multitudinarios encierros.

Antonio D. Gallardo Martínez.

Lcdo. en Psicología por la U. de Granada.

Bibliografía.

- Mar Ariza González, Roser Pueyo Benito y Josep Maria Serra Grabulosa. ***Secuelas neuropsicológicas de los traumatismos craneoencefálicos***. Anales de psicología 2004, vol. 20, nº 2 (diciembre), 303-316. Universidad de Barcelona.
- Burke, William, H. y otros. (1988). *HDI Professional Series on Traumatic Brain Injury*, HDI Publishers, Galveston, TX.
- <http://traumatismocraneoencefalico.blogspot.com.es/>

QUEDAR COMO CAGANCHO EN ALMAGRO

Jesús Daniel Laguna Reche.

Ldo. en Historia y profesor de Enseñanza Secundaria.

Aunque no es muy conocida, hay quien utiliza la expresión “quedar como Cagancho en Almagro” para referirse a alguien que ha dado una imagen especialmente negativa ante el público que esperaba una actuación acorde con lo que se espera de un artista. Y se acuñó esta expresión tras la sonada bronca que se montó en Almagro (Ciudad Real) a causa de la bochornosa actuación del torero Cagancho.

Joaquín Rodríguez Ortega, Cagancho, nació en Sevilla, en la calle del Evangelista, del barrio de Triana, el 17 de febrero de 1903. Era gitano, hijo de herrero y miembro por línea paterna de una conocida familia de cantaores de flamenco conocidos como “los caganchos”, por haber sido comparados con un pájaro llamado “caganchío”, según palabras del propio torero al *Diario de Cádiz*, que las recogió en su edición del 1 de septiembre de 1928.

Toreó su primera vaquilla con quince años, y con veinte, en 1923, debutó en público como novillero en San Fernando (Cádiz) con novillos de Bohórquez. En 1924 toreó una novillada nocturna en su estreno en la Maestranza de Sevilla. Recibió la alternativa el 17 de abril de 1927 en Murcia, de manos de Rafael Gómez “el Gallo”, con el toro “Orejillo”, y confirmó el 22 de junio de ese año en la plaza de las Ventas, de manos de Valencia II, con Marcial Lalanda de testigo y con el toro “Naranjo”.

Alcanzó momentos de notable popularidad a finales de la década de 1920, y consiguió un importante prestigio como matador en Méjico, donde se presentó el 2 de diciembre de 1928 y donde realizó algunas de sus más destacadas faenas.

El lejano país que le vio realizar algunas de sus más memorables faenas lo recibió como ciudadano al decidir emigrar de manera definitiva, y en su capital acabó su vida el primer día del año 1984 a consecuencia de un cáncer de pulmón.

La figura de Cagancho conoció importantes altibajos en su popularidad, consecuencia razonable de los rápidos cambios en su modo de afrontar las faenas. Había quienes le criticaban el elevado precio de sus contratos, y se hizo tristemente conocido en más de una ocasión por cosas tan variadas como no presentarse a uno de sus compromisos alegando falsamente motivos de salud (estaba viendo un partido de fútbol entre el Trianero y el Antequerano), acudir al ruedo con muy poco interés por torear, salir corriendo a la barrera, o realizar faenas infames e inadmisibles tanto para los profesionales del toreo como para los aficionados que pagaban las entradas para ver una corrida y no una matanza al más puro estilo de los cazadores de la prehistoria. Y eso es exactamente lo que ocurrió en Almagro.

El día 25 de agosto de 1927 se congregó en la plaza de toros de la citada villa manchega una multitud de aficionados procedentes de diferentes puntos de la zona, que habían llegado en trenes abarrotados con la esperanza de ver una buena corrida, por la que habían tenido que pagar un alto precio debido al caché de Cagancho. A las

tres de la tarde todavía no se había presentado, pero pudo llegar a la seis con el tiempo justo de hacer el paseíllo con los otros dos matadores, Antonio Márquez Serrano (Madrid, 1899-1988, marido de Concha Piquer) y Manuel del Pozo, “Rayito” (Sevilla, 1906-Madrid, 1981).

La corrida, con toros de Antonio Pérez Tabernero, fue mal desde el principio. Ya en el primer toro Antonio Márquez fue reprendido por el presidente al ver que pretendía matar al toro a base de puñaladas por cualquier parte del cuerpo. Pero lo de Cagancho fue horrible. Desde el principio, nada más bajarse del tren, el público se percató de que llegaba al pueblo con el único interés de cobrar su contrato y sin ninguna gana de salir a hacer lo que le tocaba. Su primer toro, tercero de la tarde, le hizo volar el capote, ante lo cual reaccionó nada menos que saliendo a trote despavorido hacia la barrera. Pinchó para matar la bárbara cifra de once veces, y otras cinco descabelló al pobre toro, que murió sencillamente acribillado. Y con el sexto de la tarde, su segundo, hizo lo mismo, ahora sin atreverse a salir de la barrera, intentando matar desde detrás de las tablas de madera y ayudado en la cobarde faena por sus subalternos, que con una espada cada uno pinchaban al animal por cualquier sitio menos por donde es preceptivo entrar a matar.

Ante tan inaceptable actuación, la Guardia Civil tuvo que ayudarse del batallón de Caballería que se había desplazado para mantener la seguridad de tan populoso evento, y después de una amplia lluvia de todo tipo de objetos (almohadillas, botas de vino y botijos, por ejemplo) y piedras en el ruedo y la invasión por la muchedumbre del mismo, hicieron falta ocho agentes de la Benemérita para evitar el linchamiento de Cagancho, que ya se había llevado una buena bofetada de un espectador que se lanzó a su cuello ordenándole a gritos que saliera a matar al toro.

Diferentes periódicos de la época reflejaron en sus páginas aquel espectáculo de todo menos taurino acontecido en Almagro, y desde entonces podemos acordarnos del torero Cagancho cada vez que presenciemos una actuación lamentable de un artista o una actitud inapropiada de alguien.



El cronista Jerónimo Timbales escribió en un diario local su particular relato:

PRIMERO. – Colorado claro, feo, parecido a un carabao. Sale «esaborío» pero luego, cuando lo fijan, se anima tomando seis varas con estilo. Márquez y Rayito hacen los quites con aseo, destacando la ciencia del joven rubio y la bravura del sevillano. Cagancho decide reservarse. El toro muestra poder y codicia por lo que los picapedreros lo maltratan. En banderillas sobresale Pacomio y la labor con el capote de Bombita IV. A cargo de Márquez está el primer espectáculo de la tarde. Sin usar la muleta, entrando feamente arrea una

puñalada y media contraria entre una pita ensordecedora y veces se vaya a Amorabieta. El presidente llama al palco al matador, ¡vamos a decir!... Joaquín Rodríguez Ortega, “Cagancho”.

Cartel anunciador de la aciaga corrida del 25 de agosto de 1927 en Almagro.



SEXTO. – Negro, grande. Un toro. Esta circunstancia, la de ser certero, y estar bien colocado de herramientas, es lo suficiente para que Cagancho se pegue a los tableros. En medio de un lío horroroso, el de Pérez Tabernero toma tres varas, derriba una vez y mata un jaco. La cuadrilla torea de un modo escandaloso ayudados de Márquez mientras el fenómeno aguanta impávido la bronca. Contagiados los banderilleros del miedo del maestro lo hacen a la media vuelta, de cualquier modo. Y ahora viene lo bueno. El catastrófico Cagancho derrochando frescura, da unos pases con el pico de la muleta; arrea un sartenazo, otro y ya en franca derrota,

pincha desde el callejón. Metido en un burladero, con una frescura inaudita, espera se lleven el toro al corral. Mientras, las cuadrillas dan un lamentable espectáculo. Provistos de estoques y puntillas tratan de acabar con el animal que, para vergüenza de su matador, decidió no morir. Estando el toro en pie, Cagancho provisto de una espada intenta marcharse de la plaza siendo detenido por el público irritado. Hay bofetadas y palos. Providencialmente la Guardia Civil se echó al ruedo protegiendo al espada que vuelve a la plaza aunque no se arrima al toro ni atado. Mientras parte del público invade el anillo aguantando las arrancadas del toro, la otra parte grita desaforadamente pidiendo se castigue al torero que por lo visto, es sólo fenómeno a la hora de cobrar. Se echa el toro, se vuelve a levantar sin duda para increpar al gitano, mientras éste es rodeado del público que pretende castigar su desaprensión. La Guardia Civil saca de la plaza a los banderilleros, mientras la plaza entera ruge de indignación. ¡Un asco y una vergüenza!...”

Otro cronista, Federico Morena, firmó con su seudónimo Chatarra un artículo en El Heraldo de Madrid en el que, sin disculpar la vergonzosa actitud de Márquez y sobre todo Cagancho, arremetía contra los elementos del público que a punto estuvieron de linchar al torero y causar estragos con la lluvia de pedradas y objetos variados lanzados al ruedo, como cosa propia de bárbaros y no de personas:

Un ligero comentario al suceso de Almagro.

Nos hemos olvidado, a lo que parece, de la tragedia del pobre Nacional II en la plaza de Soria. Al caer entonces el torero, víctima de un resto atávico de barbarie, del que no hemos logrado aún limpiar a la función de toros – esa brava fiesta, tan escarnecida, y

que tuvo, sin duda, su más ardiente paladín en Juan Jacobo Rousseau, para vergüenza de los españoles —, los periódicos en sus editoriales y muy esclarecidos hombres de letras en vibrantes prosas llenas de pasión, clamaron contra ese perverso tipo que acude a la plaza en busca de pelea y que se embriaga, como el tigre, en cuanto caen sobre la rubia arena las primeras gotas de sangre tibia...Sí. Nos hemos olvidado... De otra suerte, la repulsa más vigorosa se hubiera erguido frente al triste espectáculo que opusieron al decoro público, en la noble ciudad de Almagro, unos cuantos enfurecidos espectadores, que acometieron a pedradas a los toreros y que intentaron aplicarles la ley de Lynch. Almagro, la hidalga, se apresta seguramente a la condenación, rotunda y categórica, del bárbaro hecho. Lo hará por propia iniciativa y sin exhortaciones de nadie, celosa de su buen nombre.Vamos a cuentas. Espectáculo por espectáculo, ¿cuál es más bochornoso? ¿El que ofrece un torero desmoralizado ante la fiera astada, o el de esa chusma que apedrea desde el tendido y a mansalva al lidiador; que le abofetea, después, y que, en fin, quiere matarle?... Es de urgente necesidad que los mismos pueblos donde se perpetran estos atentados encarten y persigan a sus autores. La adquisición de una localidad en la taquilla de la plaza de toros no da derecho a desafueros tales. Muchos días antes del señalado para la fiesta se colocan al público los carteles murales y circulan con profusión los programas de mano. Todo el mundo sabe qué toros se han de lidiar y qué toreros figuran en las cuadrillas. En los pasquines no se consigna la labor que ha de realizar el diestro con cada uno de los astados. El arte de los toros, aunque ha progresado mucho, no llega a tanto todavía. Si, pues, los toros o los toreros anunciados no nos merecen confianza debemos abstenernos, máxime si el abono no es obligatorio. Por lo demás, el presidente es la suprema garantía del público, y él impone las sanciones que son de ley a los toreros que vulneran el estatuto para el buen orden de las corridas de toros y novilladas.Esto no deja lugar a dudas. Al público no se le pueden conceder otros derechos que el de aplaudir y el de silbar a los lidiadores, según que considere sus faenas, dignas de premio o de censura.Hay todavía algo verdaderamente lamentable en el suceso de Almagro.Está bien que los periódicos, en cumplimiento de sus deberes informativos, acojan los relatos de sus corresponsales, siempre que se limiten a referir los hechos y no se erijan en cantores del atentado personal.En un periódico madrileño, bajo los títulos de «La llamada fiesta de los toros. — El motín de Almagro», he leído: «La mayoría de los espectadores invadió el ruedo para agredir a Cagancho, que, en medio de la tempestad, seguía pinchando por todas partes. Pero no era él solo, sino que todos los banderilleros de la cuadrilla, con estoques y picas, intentaban rematar al toro, vivo a pesar de estos desmanes. Cagancho se sube a la barrera, y desde allí pincha nuevamente, entre un escándalo enorme. El público apedrea a los toreros, y un espectador, indignado, se acerca a Cagancho y lo abofetea, en medio de una ovación».La pintura es digna del periódico extranjero que más empeño ponga en ridiculizar la función de toros. Nuestros enemigos de fronteras allá han de recogerla con fruición, y a buen seguro que ahora nada tendrán que poner de su cosecha, que ya lo han adobado a su gusto los enemigos de fronteras adentro". (El heraldo de Madrid, 27 de agosto de 1927).

NUESTRAS ACTIVIDADES TAURINAS

CENA PEÑA TAURINA

Como es costumbre, y por cierto muy sana, tras los actos Culturales que la Peña Cultural Taurina “Tendido Cero” de Huéscar celebra todos los años en el Salón de Plenos del Ayuntamiento de Huéscar, El Maño, en su restaurante de Calle Morote, preparó una cena espectacular, que sirvió para acompañar una velada distraída y donde se pudo hablar de toros entre grandes profesionales y aficionados.



VISITA A LA FINCA "EL PALOMAR" DE LA SIERRA ALCARAZ (ALBACETE)

Entre las actividades, que ha realizado nuestra peña taurina "Tendido Cero" durante este año, queremos destacar entre otras, la visita que realizamos el pasado 25 de abril

, para conocer la prestigiosa ganadería de D.Samuel Flores, y su magnífica finca "El Palomar" situada en la sierra de Alcaraz (Albacete). Nos llevamos un agradable recuerdo y una enorme ilusión dado la importancia que esta casa tiene en el ámbito taurino.



Fue una visita guiada por Manuel, un señor muy amable y encargado de estos eventos y Don Samuel Flores hijo, el cual nos atendió con especial agrado. Presenciamos varios apartados de toros, vacas, yeguas y potros, disfrutamos de la singular belleza de los parajes de la finca y el hermoso y espectacular paisaje de la misma. Después de la jornada de campo, degustamos un aperitivo en el extraordinario museo taurino y de caza que tiene esta casa, al mismo tiempo que preparaban la comida. Por la tarde, nos organizaron una tiente de vacas, para el disfrute de los asistentes, a cargo del matador de toros Jesús Duque de Requena. Esta familia tiene un excelente trato con los visitantes.







NUESTRAS ACTIVIDADES TAURINAS

VIAJE A LA FERIA DE ALBACETE

También hemos vuelto un año más a la feria de Albacete, en un viaje organizado el 12 de septiembre para presenciar una corrida de toros, por cierto, de la ganadería de Samuel Flores, la misma que visitamos. Los matadores, tres de Albacete: Rubén Pinar (palmas en el primero y oreja en su segundo)- Sergio Serrano (oreja con petición de segunda y ovación con saludos tras dos avisos) y José M^a Arenas (silencio/silencio), toros descastados y muy complicados. La plaza registró un gran lleno, también tuvimos la oportunidad de saludar al miembro de la cuadrilla de Sergio Serrano, nuestro vecino de Orce Fernando Casanova. Una feria muy bonita y una gente muy acogedora, el ambiente fabuloso.

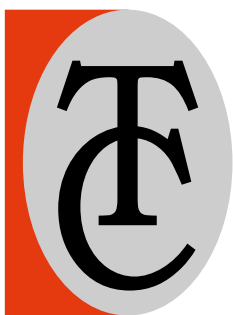


NUESTRAS ACTIVIDADES TAURINAS

ROMERÍA Y FIESTAS DE NUESTRAS PATRONAS

ALODÍA Y NUNILÓN 2015

El pasado 23 de mayo con motivo de la fiestas de nuestras patronas, la Peña "Tendido Cero" quisimos dar un pequeño homenaje a nuestros socios y simpatizantes, con una barra libre para nuestros socios, en la puerta de nuestra sede, en el Paseo de Stº Cristo, donde se celebraba el concurso de migas, participando con una gran sartén de migas, hechas por Ramón García y con ayuda de Carmela Román demostrando ser unos especialistas, esperamos que el próximo año podamos repetir otra gran jornada como esta, por lo que os animo a participar.



DESDE FRANCISCO ROMERO HASTA NUESTROS DIAS

Pasa por ser el primer matador de toros que ha existido, nació en Ronda (Málaga) y fue el patriarca de la familia que lleva su apellido. Aunque no se sabe con certeza la fecha en que vio la luz, se cree que fue hacia 1700.

La fama que rodea su nombre se debe a que se le atribuye la invención de la muleta. El caso es que en el primer tratado que se escribe para torear a pie (Cartilla de Osuna, llamada así por el manuscrito hallado en la biblioteca de ese palacio ducal) ya se dan reglas para su ejercicio (J. Cossio I) y ese manuscrito se escribió en los últimos decenios del S.XVII.

En el caso de este torero que arriesgaba su vida con más o menos habilidad e ingenio, para demostrar su valor ante un toro bravo, se las ingenió para construir la muleta, que era un tro de lienzo blanco, adosado a un listón de madera y que fuese lo menos pesado posible. También usaba el capote que era el que se ponía para protegerse del frío, y un estoque para finiquitar al toro.

Este año van doce muertos por asta de toro en las ferias y fiestas de los pueblos donde se corren toros. Cada feria quiere el toro más grande y como lo llevan de un pueblo a otro, el animal aprende, no se deja engañar y cuando tiene a su presa a la distancia oportuna, acomete contra ella, como ejemplo sirva el toro de nombre "Ratón", que hizo más shows que muchos artistas.

A estas fiestas deberían llevar erales, toros con menos de dos años, y evitarían las muertes, porque no pasaría de un revolcón, o alguna fractura. Llevar un toro de cuatro o cinco años, que de un pitozano es capaz de mover 800 ó 900 kilos, me parece una barbaridad, con el resultado de muertes o lesiones graves, innecesarias y absurdas. Los mozos van al atoro y les parece pequeño, y es porque no conocen su capacidad y fuerza.

Esto lo escribo para que sepan los antitaurinos la necesidad que ha tenido y tiene el hombre de superior a todos los animales.

Me molestan los antitaurinos porque no tienen educación democrática. Nadie tiene derecho a decirle a otro lo que tiene que hacer sobre sus gustos, y mucho menos querer prohibírselos. Yo tengo edad para saber lo que es una dictadura y las prohibiciones me repugnan. Hay quienes nos insultan y me parece que así, se definen solos.

Un toro después de haber sido toreado no debe de mantenerse vivo, es un peligro constante donde se encuentre, porque se arranca y acomete a todo lo que vea moverse. Aprende durante la lida y, como goza de gran memoria, no hay forma de volver a engañarlo.

El toro bravo me parece un animal muy noble, pero carece de docilidad, por eso no es conveniente estar de cerca de él, ya que su comportamiento no es previsible.

Su comportamiento normal, cuando considera que no quieres invadir su territorio, es mirar y seguir a lo suyo, pero se se ve soliviantado, debes ponerte a salvo lo antes posible. No tienen depredadores, y otros animales, como ciervos y gamos, conviven tranquilamente y comparten la comida, lo que nos da una idea de su nobleza. Viven a su libre albedrío en la dehesa, sin nada que les moleste. Los tienen encerrados en grupos clasificados por sus edades en distintos cerrados con agua y los pastos que cría la dehesa. En verano tienen que desparasitarse en un callejón, con una especie de balsa con agua y productos desparasitantes, preparados por un veterinario, por donde pasan los ejemplares que ven rascarse. También los vacunan para prevenir enfermedades. Fernando Cuadri, un ganadero con muchos triunfos y prestigio, se sube a una encina para los toros no lo vean, y con una especie de cerbatana, los vacuna cuando pasan por debajo, anotando estas vacunas en sus guías, que serán parecidas a las que tenemos para nuestro exquisito cordero següeño y demás ganado.

Este animal, si no fuera por las corridas de toros, se habría extinguido, ya que no se puede usar para ningún trabajo, y la carne tampoco sería rentable porque necesita 4 o 5 años para alcanzar 500 kilos de peso, además de que se trata de una carne dura y complicada de cocinar. Un toro, de los que se utilizan para alimentación, en tan solo un año puede llegar a tener 1.000 kilos.

También diré que, el toro bravo, es el único animal capaz de salvar su vida. Cuando lo están toreando, sí por su bravura y nobleza es sobresaliente en los tres tercios, y el público pide con los pañuelos que no lo maten, y sí el presidente de la corrida así también lo considera, lo indulta y pasa a ser semental para el resto de su vida, y perpetuar su raza para orgullo del ganadero.

El buen aficionado va a ver las corridas para emocionarse o sufrir. Te emocionas cuando ves a un toro “echarse el rabo a los lomos”, y arrancarse al caballo con alegría porque va a defender su terreno, o cuando lo ves “hacer el avión” persiguiendo la muleta y muchas cosas más que sería muy largo de explicar. Y sufres cuando ves a un toro que sale a pelar con nobleza y bravura y hay un torero que no comprende y torea mal, o cuando tiene algún accidente el animal. Es posible que algunas personas que van a ver los toros por primera vez, creen que siempre vamos a divertirnos, pero no siempre es así. Confieso que más de una vez me he emocionado y se me han saltado las lágrimas, como el que ve una obra de arte.

Miguel Fernández La Paz



EUSEBIO ALCAINA ROMERO " EL CANUTO " MULERILLO DE LA PLAZA TOROS DE TOROS DE HUESCAR

Durante muchos años, ha sido el mulerillo de nuestra plaza de toros, por lo que a través de estas páginas, quiero dedicarle nuestro homenaje de agradecimiento y nuestro más sincero reconocimiento, por una vida dedicada a colaborar con sus mulas, en el arrastre de los toros y a engrandecer, los festejos taurinos de nuestra feria, durante tantos años.

Eusebio Alcaina Romero, nació y vivió en Huéscar (Granada) , falleció el 17-12-2013 a la edad de 72 años. Heredo de su padre Patrocinio, conocido en la ciudad como " Patrón ", la afición por las "mulillas", siendo así mismo el "encargado" de guardar y custodiar los aparejos que adornaban sus mulas en tarde de toros. Nunca faltaba, en nuestros festejos taurinos, con ese extraordinario gusto, que tenía por adornar sus mulas, "mora", "cordera" fueron algunas, con cintas, banderas, madroños,

cascabeles y demás atavíos. Después de la faena del torero de turno, y ya muerto el toro, él salía con sus mulas a proceder al arrastre, con esa alegría de siempre y saludando al público asistente, que con cariño, le brindaban desde las gradas, un trago de vino, que él aceptaba orgulloso y con su habitual agrado.

A raíz de esto, quisiera contar una pequeña anécdota que tuve el honor de presenciar, en una de las ultimas corridas, en las que Eusebio participó, con sus mulas. Una tarde, después de arrastrar al toro, y con la plaza llena de gente, el se quedó en el ruedo retrasado porque el publico cariñosamente , empezó a aplaudirlo y a lanzarle botas de vino, obsequiándole e invitándole a dar la vuelta al ruedo, que el agradecía gustoso, entonces el delegado de la plaza, se dirigió a Eusebio diciéndole:



" haga usted el favor de salirse de la plaza, y no dar la vuelta al ruedo, que usted no es el torero ", pero la gente seguía aplaudiéndole y lanzándole sus botas de vino a su paso, por lo que hubo de retrasarse la salida del siguiente toro.

Eusebio de nombre, Alcaina de apellido, Romero por su madre y " Canuto " de apodo, eran sus señas de identidad, que él siempre las llevó con mucho orgullo. Con sus



mulas, dio un gran esplendor a nuestros festejos, taurinos, a lo largo de tantos años, una vida entera al servicio de nuestra plaza de toros, para engrandecer, aún más nuestros festejos.

Ahora ha dejado su legado a su hijo Francisco, que sigue llevando ésta profesión con la misma afición e ilusión que hizo su padre y esperamos que por muchos años.

" Va por él."

Mario Fernández



PALABRAS DE UNA NIETA A SU ABUELO

Abuelo, creo que he heredado cosas de ti, el carácter, el orgullo e incluso, la cabezonería. Pero, sin duda, el mejor legado que me has dejado no ha sido otro que la pasión por el mundo de los toros. Cuánto me gustaría poder repetir, contigo, esas tarde de ajetreo, cuando íbamos corriendo a preparar las mulas, porque a las 5 de la tarde teníamos que estar listos. Qué buenos tiempos, quien los pillara.

Ya me despido de ti, pero antes te prometo que nunca te olvidaré y, que siempre, seguiré con tu legado y tu pasión, la de ser MULERO.

Celia Alcaina Martínez.

Plaza de Toros de HUESCAR

Organización "Granafno" y "Chicote"

Con permiso de la Autoridad, bajo su presidencia y si el tiempo no lo impide

Con motivo de sus Ferias y Fiestas, se celebrarán

2 Magníficos y Extraordinarios Espectáculos Taurinos, 2

Sábado 21 de Octubre 1978

A las 4'30 de la tarde

Gran Espectáculo Cómico-Taurino-Musical

CARRUSEL EN EL RUEDO

de Valencia, triunfadores en todas las plazas de España y América, ganadores del acordeón de oro de la plaza de toros de Colombia. Risa, risa y muchos trucos de carcajadas y de humor

DOMINGO

22

Octubre
1978



A LAS

4'30

de la tarde

GRAN NOVILLADA CON PICADORES

en la que se lidiarán, banderillearán picarán, y serán muertos a estoque

5 Bravos y Escogidos Novillos-Toros, 5

de la famosa ganadería de VILLAR VEGA, divisa encarnada y azul
el 1.º para el famoso y triunfador Rejoneador

D. Antonio Pérez "EL RENCO"

con su formidable cuadra de caballos

y los 4 restantes para los famosos y valientes novilleros

José
Moreno

"MORENITO DEL ROSARIO"

rey del valor, y el novillero más temerario del toreo y

PEDRO "RIÑOS"

de Huescar, hijo de esta localidad, triunfador en Barcelona

Sobresaliente: Joaquín Ruiz Fernández

Con sus correspondientes cuadrillas de banderilleros

Queda en vigor lo dictado por la Ley para esta clase de espectáculos

Una banda de música amenizará los espectáculos

NOTA: La empresa en honor a este simpático pueblo, toda persona mayor de 60 años con carnet de identidad y niños menores de 14 años pagarán la mitad del importe de las localidades de la corrida del domingo día 22

AVISO: Después de terminado el Espectáculo Cómico-Taurino, se desencajonarán los
5 Bravos Novillos-Toros del día 22

Haga frío o calor, los Muebles Castaño es lo mejor, en invierno y en verano los Muebles Castaño es lo

¡AQUELLOS FESTEJOS TAURINOS! DEL SANTO PATRÓN

No hace tantas décadas, raro era el pueblo que en su fiesta o feria no aspirara a celebrar un espectáculo taurino con el nombre de una corrida o novillada aunque fuese de vacas viejas alquiladas. Tradición que suponía un verdadero clamor a sus habitantes con la llegada de las fiestas patronales. En su contra, lo negativo de muchos de estos espectáculos sería mejor no recordarlos y mucho menos recomendarlos por desembocar en un festejo peor que ir a la guerra.

El escenario era la plaza del Ayuntamiento, o la más pública del pueblo, lugares donde se divertían las gentes más modestas junto a las más representativas de la localidad. Una fiesta bastante absurda de emoción y cargada sucesos casuales, aunque la viviesen recordándola durante todo un año. Tradición que no se hacía cumplir debidamente por carecer de normas y de control, sin tener nada de parecido con otras arraigadas costumbres toreras.

Todavía existen unos pocos lugares que los continúan celebrando en perjuicio de la Fiesta, ante lo cual, se excusan torear diestros de fama o nombre para unas diversiones ominosas y tan nefastas.

La fecha mas propicia de festejar aquellos acontecimientos era la onomástica del Patrón/na. Por la mañana, tras la misa mayor, comenzaba el repiqueteo de campanas en la Iglesia anunciando la salida del Santo, al que los mozos sacaban en volandas.

Las empinadas calles del pueblo las alfombraban de hierbas olorosas, entre ellas el mastranzo. Las fachadas y balcones los engalanaban con coberturas y tapices colgantes para embellecer el paso de la procesión. La Sagrada Imagen por delante presidiendo la comitiva en marcha. Detrás el párroco caminando ceremoniosamente vestido con ornamentos de ministro eclesiástico. En cada lado el diácono y subdiácono ordenados de epístola. A intervalos se escuchaba el tintineo de una campanilla, indicando las paradas.

Junto al sacristán de la parroquia un monaguillo que le asiste, ambos vestidos de sotana y roquete blanco ribeteados de encaje. En las paradas dicho sacristán se inclinaba muy reverente ante el sacerdote entregándole el incensario para perfumar al Venerable Santo. Les seguían las autoridades del pueblo presididas por el señor alcalde con su bastón de mando. Ya detrás la guardia civil marcando el paso con sus relucientes tricornos de charol y armados de fusil al hombro con bayoneta en lanza.

Cerrando toda esta "troupe" de personajes, desfilaba -costumbres antiguas- una pandilla de torerillos con caras de hambrientos y pobremente vestidos de luces, la mayoría imberbes, luciendo un capote de paseo colgado al hombro izquierdo y bien ceñido a sus delgadas cinturas, cuyas prendas descoloridas de tanto lavado y uso.

Entre las aromas del incienso, romero y mastranzo, se mezclaba un olor a pólvora quemada que invadía las tortuosas calles empedradas. Las campanas por fin cesan del continuado y arrebatador sonsonete de la mañana. Pero enseguida empieza a oírse un ruido ensordecedor atronando por doquier debido a explosiones de cohetes y petardos. Desde las terrazas y esquinas observaba el público visitante por donde zumbaban salvas de escopetazos de hombres maduros, ya ebrios de alegrías y aguardientes.

Jovenzuelos del lugar aguerridos y envalentonados inquietaban a las mozas montadas en carretas a la vez que desafían y apuestan por un toro desmesurado de kilos y cornamenta que se encuentra enclaustrado y pronto le liberaran para corretearlo por todo el pueblo al terminar la ceremoniosa procesión.

Llega la hora y le dan suelta, persiguiendo a aquellos que saltan como gamos por las quebradizas y estrechas calles, mientras otros le sacuden por detrás prendiéndole las costillas a palo limpio. En tal revuelo, dichos jovenzuelos vocean exaltados como energúmenos bramando furiosamente. Las damas aclaman al intrépido coraje de estos indómitos que mondan la piel del morlaco a fuerza de varazos.

Entre sustos y sobresaltos, los gritos de las mozas empernejiladas con sus mofletes bien curtidos y rosados, lanzan carcajadas convirtiéndose aquello en un vociferar desmedido que les hacen enronquecer las gargantas al nutrido grupo de doncellas tan lozanas y rollizas, todo dirigido a los brutales y vigorosos galanes. Era un acto verdaderamente inhumano y bochornoso.

Por fin, es encerrado el toro en un chiquero cercano al “escenario de la tarde”, construido a tal efecto con unas pocas maderas viejas, todo un animal fatigado y hundido por el martirio de la brutal paliza durante su larga carrera.

Pero también es cierto y evidente que, al no poder contar con otros medios o posibilidades, no les quedan mas remedio que acudir a estos lugares desesperados aficionados, igualmente llamados maletillas, para anunciarse en el cartel, prestándose a todos los inconvenientes por arrastrarles una fuerte ilusión de querer torear y llegar algún día soñado ser un famoso torero.

Apenas tres horas de relativa calma para los deseosos e inexpertos torerillos, al pobre animal lo excarcelan para que salga a la plaza artesanal sin ninguna seguridad, donde es lanceado y banderilleado como pueden por los subalternos ya pasados de historias. El endeblucho y acartelado matador armado de una enmohecida espada y una muletilla remendada, con montera en mano, se dirige al improvisado palco donde se halla el alcalde presidiendo, observándose en el mismo un revoltijo por el reparto de bocadillos y vinos. Aquel paliducho novillerillo, mirando hacia el mencionado palco hace el brindis sin saber a quien, todos los ocupantes se encuentran distraídos sin importarles nada de lo que pudiera ocurrir en la lidia del morlaco. El burel de espanto está mas que resabiado de tanto mantazo y estacazo

estacazo recibidos en la carrera un rato antes, imposible de torear, no solo para un novel de plazas de talanqueras, sino también para un torero mucho más cuajado y fama en plazas de primera.

La faena del chaval sería mejor no nombrarla y mucho menos juzgarla, pues habría que ver con aquella fiera a las grandes figuras que pasean sus laureles por los ruedos mas importantes de España. El novel *“buscaglorias”* se hace presente ante el toro y le da como puede unos cuantos trapajazos con la temblorosa muletilla, su única defensa, adelantó el brazo derecho clavándole la espada en los lomos por casualidad, con tal fortuna y por la gracia de Dios el toro empezó a mecerse y patas arriba rodó.

El incomprendido novel lanzó un *“jondo”* suspiro, pero al instante sonó una desaforada y estruendosa bronca, y es que aquella fiesta tan necia acabó a media tarde, pues la grada quería más revolcones y costalazos, con lo que el pobre chaval para salvarse de las iras del pueblo, huyó. Unos hechos que en la actualidad seguimos sin la explicación.

Antiguamente la mayoría de la gente del pueblo los entendía como un acto normal que formaba parte de aquel carácter popular que tanto les hacían disfrutar, a cambio de una salvaje lucha a contender con una alimaña que arremete contra todo.

Cuando llega la noche, y en la misma plaza donde el toro murió, empezaba un incansable baile de mozos y mozas amenizado con las mismas trompetas y tambores de la charanga que acompañó al mártir animal en su agónica lidia, pero ya ataviados con otros ropajes nuevos de los que asistieron al padecimiento del pobre toro.

Hoy, legalmente más reglamentadas y seleccionadas estas capeas, dan paso a un espectáculo mejor controlado, humano y civilizado. Pero aún así, a veces nos sigue trayendo el mismo eco como recuerdo de aquel alboroto y algarabías que promovían los públicos de aquellos improvisados tendidos, por suerte ya apenas existen.

La Fiesta de los Toros es mucho más seria, bonita e importante, siempre y cuando se haga como las normas exigen, realizándose con cautela y sentido común todas las suertes y tercios, sobre todo respetando a los animales. El toro apenas sufre por la condición agresiva que emplea en su lidia, dado al furor y bravura que ostenta, aún menos todavía, si se hacen las cosas como mandan los cánones.

Soy un fiel aficionado a los toros, por eso reniego de algunas costumbres antiguas. Nuestra Fiesta simboliza un concepto cultural muy singular que genera arte mezclado con valor y miedo, pero nunca ensañarse con los animales. Gracias buenos aficionados por comprenderme.

Manuel GUTIERREZ TROYA,
Aficionado (GRANADA)

LA VERDADERA VÍCTIMA

Ante una imagen de la Esperanza, la Virgen sevillana del típico barrio de la Macarena, en quien los sevillanos creen con gran fervor, se ha arrodillado una pobre mujer, que ostenta un clavel reventón, color “sangre de toro”. Es un clavel hermosísimo, arrancado de los vergeles del bellissimo parque de María Luisa, es como el alma artista y poeta, sentimental y alegre al mismo tiempo de la simpar Sevilla. Al verla tan atíldamente ataviada, alguien creyera que alegría solamente encerrara su pecho; y es todo lo contrario, una pena honda, muy honda, una preocupación constante, un temor espantoso invade el pecho de la pobre mujer, que momentos antes con esa inconsciencia del bendito pueblo sevillano colocara en su moño airoso el clavel reventón... Se arrodilla y reza con el fervor de quien pide algo con toda su alma. Es la madre del torero... ¡la madre!... la verdadera víctima de la barbarie brutal, a la vez que grandiosa y bella de la fiesta de los toros...

Reza y reza la pobre mujer, y de sus ojos fijos en los de la Virgen, brotan las lágrimas como de un manantial inagotable... Así tres, cuatro, cinco horas -¡Quién sabe!- de incertidumbre, de sobresalto, de impaciencia, hasta que rasga el silencio solemne de la estancia la violenta llamada del portador de telegramas. Temblorosa y ávidamente, llena de emoción, abre el papel, devorando su lectura, y su alegría no tiene límites cuando la noticia es buena. “Sin novedad”, dice lacónicamente, cuando verdaderamente está sano y a salvo el hijo querido. “Puntazo sin importancia” dice, con disimulo piadoso cuando el hijo de sus entrañas corre verdaderamente peligro. Y así transcurre tristemente la vida de la pobre mujer, cuyo esfuerzo supremo no consiguió alejar al travieso muchacho de la pícaro afición de los toros...

En el inmenso circo, repleto de un gentío ávido de emociones, nadie sospecha que allá en un rincón apartado, la pobre madre del lidiador pide angustiosamente a la Virgen que vuelva con vida el hijo de su alma.



Nadie se acuerda de ella, a no ser algún bárbaro (que nunca falta entre las multitudes), que la insulta soezmente cuando el torero no hace las cosas a su gusto...

Y por fin, cuando hombre y fiera, componen un solo grupo, cuando el toro rasga la carne joven del torero, cuando este rueda por el suelo trágicamente como un pobre pelele de seda y oro, el público se sobrecoge y siente muy en el fondo como un cruel remordimiento. Y a la pobre mujer, ciega de tanto llorar en el transcurso de su triste vida, llega la noticia funesta cuando ya no tiene lágrimas por derramar, ni alma para sentir... porque las heridas del alma son infinitamente más sensibles que las heridas del cuerpo, he aquí porque la madre del torero es la verdadera víctima de la barbarie grandiosa, bella y sangrienta de la fiesta de toros...

Artículo extraído de la revista "La Lidia" (Autor. José Osuna Martín 1926.)

Mario Fernández Chillón

Presidente de Peña Taurina Tendido Cero

DOS POEMAS TAURINOS CON AROMA CASTRILEÑO

EL ÚLTIMO TORO

*A Manuel Martínez Carra
en el aniversario de su muerte.*

Un sueño de toros bravos
alborota tu silencio
cuando en tardes de penumbra,
mirando triste a lo lejos,
alguien evoca en voz baja
la gloria de tu recuerdo.
Hoy, como ayer, como siempre,
mientras tenga España aliento,
la suerte, el valor y el toro
libran batalla en el ruedo.
Pero, maestro, ¡qué pena
que tú no estés para verlo!
Porque a ti, hace ya un año,
a ti, mito castrileño,
te cogió, sombra traidora
entre los pliegues del viento,
en la arena de la vida,
el último toro negro.

Gonzalo Pulido Castillo



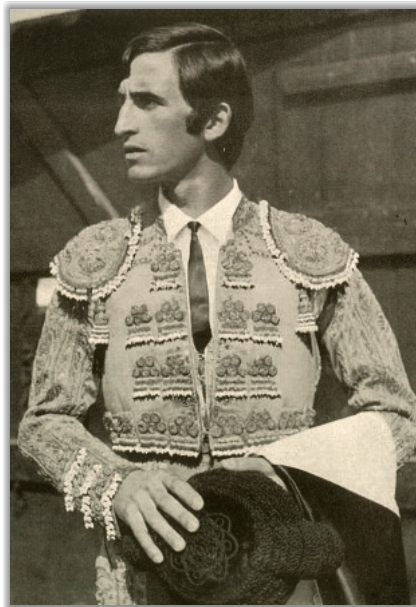
Manuel Carra

CASTRIL, TIERRA DE TOROS Y TOREROS

A Andrés Moreno

*Siempre tuvo en sus venas Castril sangre torera
y un corazón henchido de esperanza y de brío.
Su sierra busca el cielo como última frontera
y por el mar suspiran las aguas de su río.
Tiene el alma de bronce y el gesto de ternura.
Ni todo lo soporta ni todo lo consiente.
Y desprenden altivos fulgores de bravura
la luz de su paisaje y el sentir de su gente.
Castril tiene en sus manos una rosa de oro
palpitante y fecunda que nunca ha de morir,
y en la noble pelea sin tregua frente al toro
ensaya, como un rito, vencer y sonreír.*

Gonzalo Pulido Castillo



LA CARNE DE TORO

El toro, animal noble y bravo cuya carne, bien guisada y con paciencia, es una rica experiencia **al paladar desde el** primer bocado.

La mayoría de la carne que se vende en restaurantes y tiendas procede de los toros lidiados, aunque se dice que ésta ya no posee la misma calidad ni se mantienen intactos los valores nutricionales, se vuelve más rígida, más oscura, más seca y sube el PH. De esta manera los ganaderos obtienen una compensación económica "extra" para poder seguir manteniendo su explotación.

En la actualidad debido a las dificultades **económicas que atraviesa** el sector taurino debido entre otros factores a la prohibición en la Comunidad Autónoma de Canarias y Cataluña ha hecho que sufra gran revés reduciendo en número y en cantidad los festejos y como consecuencia también las reses destinadas a ello. Por lo tanto **algunas ganaderías** han optado por abrir nuevas vías como es la **comercialización de la carne de toro criado en libertad**, pero si pasar por la plaza, y que además están realizando una **gran labor tanto en investigación como el fomento de su consumo**.

Es difícil separar la imagen del Toro en la plaza y luego “en el plato” a pesar de que es una gran tradición culinaria a día de hoy no todo el mundo es capaz de ver en la carne de toro un rico alimento con millones de posibilidades para deleitarnos en la mesa.

La calidad de esta carne es fruto de una vida plena del animal, que ha pastoreado libremente por la **dehesa** como mínimo cuatro años y da como resultado un producto excelente. Como se dice frecuentemente, "Hasta el rabo todo es toro", y es que realmente se podría comparar con el cerdo pues se aprovecha todo. Adjunto imagen.



CROQUETAS DE RABO DE TORO

Antes de nada hay que hacer un buen estofado de rabo de toro (Un rabo de toro de 1,2 kg aproximadamente, 2 dientes de ajo, 1 cebolla, 1 puerro, 2 tomates maduros, 2 zanahorias, 1 pimiento verde, 2 hojas de laurel, pimienta negra en grano, 2 clavos de olor, 1 vaso de vino tinto, 2 vasos de caldo de carne y un vaso de agua, aceite de oliva virgen extra, sal) una vez terminado el estofado, se deshuesa el rabo se pica la carne y la tenemos lista para hacer las croquetas:

Bechamel:

Ingredientes

- 200 gr de carne de rabo de toro
- 50 gr de Taquitos de Jamón serrano
- 1 Cebolla
- 100gr de Aceite de Oliva Virgen Extra
- 100gr de Harina
- 500ml de Caldo de Puchero
- 500ml de LECHE
- Sal
- Pimienta
- Nuez Moscada



Elaboración

Calentamos en una cacerola el aceite de oliva y pochamos la cebollita picada.

Una vez pochada, añadimos la carne del rabo de toro y los taquitos de jamón y lo mareamos junto con la cebolla y le añadimos la harina y la tostamos.

Vamos añadiendo el caldo y la leche poco a poco hasta que la velouté coja la consistencia adecuada y ponemos a nuestro gusto de sal, pimienta y nuez moscada.

Dejamos enfriar la masa y damos forma a las croquetas.

Las pasamos por harina, huevo y pan rallado y las freímos en abundante aceite caliente.

El secreto de las croquetas es hacer una buena bechamel y para eso hay que hacer muchas croquetas... así que ha practicar!!!

Gregorio García Domínguez

AGUILANDO NAVIDEÑO

Coincidiendo con las fiestas de Navidad, una noche se citan los socios de la Peña Taurina “Tendido Cero” de Huéscar, en la Sede de la Peña. Allí, mientras se felicitan la Pascua y se disfruta un buen vaso de vino y algunas tapas típicas, algún grupo musical de la ciudad, ameniza la velada. En este caso nos acompañó la Rondalla de Huéscar.





El pasado 25 de julio de 2015 se celebró en la plaza de toros de Huéscar una clase práctica, en la que participaron:

José Pardo Marín "JOSELETE", escuela taurina de Atarfe

Juan Luis Sánchez, de la escuela taurina Ubrique (Cádiz)

María Serra, escuela taurina de Ubrique (Cádiz)

Pepe Manzano, la escuela taurina de Baza